

**UN MUNDO MEJOR ES POSIBLE**

Recordemos soñar, el sueño de algo más grande nos impulsa a dirigirnos hacia ello.

Sigamos haciendo, con pasitos de bebé, pero con constancia y alegría, cada tramo alcanzado en dirección al propósito, nos llena el alma.

Continuemos revisando, en nuestro interior se agitan todas las tormentas y también los cielos más plácidos, veamos la oscuridad que nos habita, gestada en la soledad y el abandono de nosotros mismos, así podremos conocerla y transformarla. Alimentemos las ansias de amor y unidad entre los seres humanos, que alientan nuestros sueños más elevados.

Veamos el dolor y la dificultad como “fallas del sistema” que nos ayudan a salir de la “zona de control” y nos abren el horizonte. Y probemos a AGRADECERLOS, veremos cómo se convierten en elementos poderosos de nuestro cambio

Evitemos instalarnos en “la queja” y en la espera de que la solución venga de afuera. Es la posición de los cómodos y de los cobardes. Afuera solo recreamos lo que anida en nuestro interior.

Sepamos que no estamos solos. Nuestra vida es sagrada, la inspira la chispa divina que se esconde en nuestros recovecos interiores, y está en nosotros acudir a ese Poder Superior que nos habita, el que siempre responde a nuestras verdaderas súplicas.

Estemos atentos a detener la negatividad de pensamientos, sentimientos y emociones, es la artillería pesada del depredador interno, quien envidia nuestros logros y quiere llevarnos de vuelta al “agujero negro” de la denigración y de la melancolía.

Trabajar en la recuperación, es brindarnos la oportunidad de acercarnos al verdadero sentido del acontecer humano, la vida más abundante. El encuentro de almas, la caída de la apariencia en busca de la esencia.

Esto es más que un curso de formación de la recuperación de codependencia, nuestro propósito es proporcionar recursos que abran el potencial humano para que fluyan el amor y el encuentro en medio del respeto más profundo.

Inés Olivero

Mónica Pucheu